

D. CONSTANTINO HUITZIMENGARI.

Floreció á fines del siglo XVI; era nieto del rey de los tarascos Cazontzin hijo de D. Antonio Huitzimengari, nacido en Michoacan y uno de los primeros indios tarascos que recibieron las aguas del bautismo de manos del obispo D. Vasco de Quiroga.

D. Constantino se dedicó á la pintura topográfica de su tiempo, y en 1589 pintó en un lienzo de algodón todas las ciudades y pueblos del antiguo reino de Michoacan: de esta notable curiosidad histórica, poseía Boturini una copia, pues en el catálogo de su "Museo indiano" dice en la página 28, esto al pié de la letra:

"Copia en folio 3. Mas en ciertas memorias en unos autos que siguió en el superior gobierno de México D. Constantino Huitzimengari, hijo de D. Antonio y nieto del gran Cazontzin, donde se especifican las ciudades y poblaciones de este reino [Michoacan]. Hállanse en el tomo 4º"

Este párrafo de Boturini rectifica las anteriores noticias, y además, en un manuscrito de la provincia del Santo Evangelio se dice que Huitzimengari escribió también una memoria manuscrita en castellano del reino de Michoacan, pero tan solo en esta obra se encuentra semejante noticia, por lo que merece darle poco crédito. Huitzimengari murió en la ciudad de Zamora á una edad muy avanzada.

D. LORENZO FRANCISCO ASTLALZONTLI

Indio noble mexicano, floreció á fines del siglo XVI, y del cual no quedan mas recuerdos que la obras que dejó y fueron:

Un mapa en el que con geroglíficos mexicanos se describía la milagrosa aparición de María Santísima de Guadalupe en el cerro del Tepeyac.

D. JUAN FRANCISCO IRAGORRI.

El 12 de Julio de 1728 nació en la Sierra de Pinos; hizo sus estudios preparatorios en el colegio de San Ildefonso de México, y el 1º de Febrero de 1751 tomó la sotana de jesuita; fué catedrático de gramática latina en el colegio de Zacatecas, y de filosofía en el de Puebla de los Angeles; fué también maestro particular de latinidad, filosofía é idioma mexicano, de los hijos del virey marqués de Cruillas, de quien era íntimo amigo y excelente consejero.

En 1767 era ministro de la casa Profesa de México cuando se les notificó á los jesuitas el decreto que el rey Carlos III dió de destierro de todos los dominios españoles, y aunque todos los jesuitas mexicanos salieron inmediatamente para Veracruz, Irigorri se quedó algunos meses en México, para dar cuenta á los comisarios reales de los bienes de la compañía, y salió despues para Veracruz á pié, no que-

riendo admitir ninguna clase de cabalgadura ni vehículo; lo admitió únicamente para atravesar la Puebla y otras ciudades del tránsito.

Se embarcó para Bolonia, donde fué procurador de los jesuitas mexicanos hasta su extincion.

Murió en Castelmadama, cerca de Roma, el año de 1785.

Dejó escritas y publicadas en Roma el mismo año, las dos obras siguientes:

“Vocabulario y diálogos mexicanos: Historia de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo,” en mexicano.

D. JOSE FRANCISCO ISLA.

No se sabe precisamente cuándo nació en Texcoco. Sus padres fueron unos humildes pescadores del lago del mismo nombre, indios de raza pura y extremadamente pobres, pero que no por esto descuidaron la educacion de su hijo José Francisco, que aprendió con suma rapidez á leer y escribir en castellano y despues latinidad y filosofía. Fué Isla peritísimo en su idioma nativo el mexicauro; tomó el hábito de San Francisco á instancias de sus padres, y se dedicó á aliviar los padecimientos morales de sus hermanos de raza.

Murió muy anciano y dejó escritas estas obras:

“Relacion de las conquistas, fundaciones y hechos de armas del ilustre texcocano capitán general de los chichimecas, caballero de la orden de Santiago, cacique y principal de Jilotepec, D. Juan Bautista Valerio de la Cruz, Xicalchalchilmitl.” Manuscrito que se conservaba en la librería del convento de franciscanos de México.

“Vuelos de la imperial águila texcocana á las radiantes luces del luminar mayor de dos esferas.” El católico rey Felipe V.” “Descripcion poética de dicho monarca en Texcoco.” Obra impresa en México por Calderon el año de 1701.

D. BALTASAR IBERRI RINO.

El año de 1683 salió de México para California, con el título de cosmógrafo del rey, el sabio y humanitario jesuita Eusebio Francisco Rino, y volvió á México en 1686, despues de haber visitado algunos pueblos y rancherías de los salvajes de Sonora y con el evangélico designio de llevar recursos y otros compañeros para predicar y civilizar en lo posible á aquellas naciones. Así es que poco tiempo despues volvió á partir de México para Sonora, teatro de su apostólico celo. Estuvo allí 25 años; aprendió diversas lenguas, anunció el evangelio á quince naciones bárbaras y bautizó cuarenta y ocho mil almas (Clavijero, Historia de California): entre estos neófitos hubo un niño de pocos años, huérfano y perteneciente á una tribu de la antigua raza de los chollomes, cocollomes ó apaches, el que le llegó á profesar tanto amor al padre Rino, que este lo tenía por hijo suyo, lo vestia y alimentaba y le enseñó los idiomas español, italiano y tarahumaró y otros muchos dialectos de aquellas bárbaras naciones; llegó este niño á comprender perfectamente los misterios del catolicismo, razon por la que bajo todos aspectos era utilísima su compañía al padre Rino, pues trabajaba como

él en catequizar indios y en mejorarles su situacion; este niño apache salvó la vida del padre Rino varias ocasiones que los apaches se sublevaban y pretendian asesinarlo.

Después de la muerte del padre Rino el joven apache pasó á la ciudad de México y tomó la sotana de jesuita á instancias del comendador D. Estéban Iberri, y por agradecimiento á este comendador, que gastó mucho dinero en completar la educacion del joven indio, añadió este á su nombre de pila el apellido de su segundo bienhechor Iberri.

Murió Baltasar Iberri Rino el año de 1731, muy joven aún, pero lleno de sabiduría y apreciado de cuantos lo conocieron y trataron: su cadáver fué sepultado en Tepotzotlan.

D. DIEGO JAIMES.

Indio nacido en Quechullan, poblacion del Estado de Puebla. Fué un celoso predicador y humildísimo cura párroco del pueblo de Santa Cruz Tlatepec; sufrió una cruel persecucion del gobierno español á causa de que fué acusado de que pretendia alzarse con los indios y reconquistar sus perdidos dominios y gobierno.

Murió repentinamente y dejó escrito:

“Luz y método de confesar idólatras, y destierro de la idolatría, sacada no de libros sino de la experiencia.” Impresa y publicada en la Puebla de los Angeles el año de 1692.

D. PEDRO SUAREZ JOCALT.

Indio notabilísimo y del que lastimosamente se ha perdido su biografía por el abandono de los contemporáneos suyos.

Fué religioso mercedario; nació en Ixmiquilpan y pasó á la América del Sur, secularizándose en el Perú.

Se dedicó allí á la enseñanza de la juventud descendiente de los Incas: fué nombrado oidor de la real audiencia de aquel vireinato, y murió en el desempeño de este cargo. Dejó escrita una obra titulada:

“Atahualpa, último Inca del Perú y Moteuczoma II, último emperador de México.”

D. ALONSO LOPEZ AGUADO.

Nació en el pueblo de Santa María Hastahuacan, cerca de México. Estudió latinidad y filosofía en el colegio de San Ildefonso; por el año de 1740 tomó la sotana de jesuita en Tepotzotlan; á causa de su inmaculada honradez le confiaron los jesuitas el manejo de algunos caudales de la compañía.

El virey conde de Revillagigedo lo nombró su confesor y mas tarde su comisionado particular, bajo cuyo carácter marchó para Huetlan llevando la orden secreta para que las autoridades de este pueblo residenciaran al alcalde mayor de él, D. Pedro de la Barquera, por la perfidia con que obró al

aprehender y encarcelar á unos holandeses que arribaron al puerto de Mantachel [Cabo], y á los cuales convidó al saltar en tierra á comer, con el pérfido intento de apoderarse de los que inocentemente lo creyeron.

Murió D. Alonso López Aguado asesinado en la montaña de las Cruces, el año de 1790; pues experimentándose en el virreinato una hambre desoladora por la pérdida de las cosechas, caminaba nuestro jesuita provisto de abundantes víveres, que excitaron la codicia de los que de hambre agobiados se dirigian á la ciudad de México en busca de alimento.

D. PATRICIO LOPEZ.

Indio noble, cacique, originario del valle de Oaxaca. Beristain dice que fué erudito y curioso apreciador de las antigüedades de su patria, y que tenia una selecta y abundante librería, de la que hace mencion Eguiara en su "Biblioteca Americana." Escribió López una obra titulada:

"Triunfos aclamados contra bandoleros, ó hechos famosos y elogios justos del capitán D. Miguel Velazquez Lorea, provincial de la Santa Hermandad de la Nueva-España." Impresa en Puebla el año de 1723, por Ortega.

D. JUAN FRANCISCO MIRANDA.

Indio de la raza otomí, nacido en el pueblo de Tlacomulco, el 20 de Junio de 1720. Vistió la sotana de jesuita en Tepotzotlan el 24 de Marzo de 1740.

Fué desterrado para toda su vida por los mismos jesuitas, y murió envenenado en Roma en 1754. Escribió:

"Catecismo breve de la doctrina cristiana, en lengua otomí." Impreso en México el año de 1759.

DOÑA MANUELA MEDINA.

Es muy doloroso que ninguno haya consignado en la historia algunos episodios de la vida pública de esta intrépida amazona.

El Lic. Rosains, secretario del general Morelos, es el único que consagra un recuerdo á esta heroína. En el diario de las operaciones que el realista Armijo encontró en el archivo del general Morelos, y cuyo diario escribía el Lic. Rosains, contiene este párrafo relativo á la célebre Doña Manuela Medina:

"Dia 9 de Abril [miércoles]. Hoy no se ha hecho fuego ninguno. Llegó en este dia á nuestro campo Doña Manuela Medina, india natural de Texcoco, muger extraordinaria, á quien la junta le dió el título de capitana porque ha hecho varios servicios á la nacion, y acreditádose por ellos

pues ha levantado una compañía y se ha hallado en siete acciones de guerra. Hizo un viaje de mas de cien leguas por conocer al general Morelos; despues de haberlo visto, dijo que ya moria con ese gusto, aunque la despedazase una bomba de Acapulco."

Dotada esta muger de un valor extraordinario y de un patriotismo acrisolado, era la primera que á la cabeza de sus ginetes se lanzaba entre el fuego de la gente realista, y no pocas veces logró poner en fuga á los soldados del rey.

Murió Doña Manuela Medina en la ciudad de su nacimiento, el mes de Marzo de 1822. Algunos atribuyen su muerte á dos heridas de lanza que recibió en un combate, y que año y medio la tuvieron postrada en el lecho del dolor.

D. NICOLAS MONTAÑES.

En las "Memorias piadosas de la nacion indiana" dice el padre Vega que este valeroso indio nació en Tula; era descendiente de uno de los reyes toltecas y pariente muy cercano del emperador Moteuczoma II.

Fué nombrado por Carlos V cacique de Tula, caballero de la real orden de Santiago y capitán general para que pacificase y redujese á la vida civil á los chichimecas y otomís que vagaban por las sierras inmediatas á Querétaro. D. Nicolás Montañes recibió estos nombramientos de mano del virey D. Luis de Velasco, el año de 1551: ensiguiente de 1552 marchó con un pequeño ejército que en ocho meses pudo reunir en Tula, á combatir al famoso ca-

pitancillo chichimeca, llamado Maxorro, y logró derrotarlo en cuanto encuentro tenian, y en cuanto combate se presentaba.

En uno de estos encuentros logró D. Nicolás Montañes aprehender al citado capitancillo Maxorro, con lo que logró considerables ventajas; siendo una de ellas, segun dice el padre Vega en las "Memorias piadosas," la de que aquel capitán general de los chichimecas y todos los principales caciques, recibieran las aguas del bautismo de mano del padre capellan de ejército Fray Juan de la Quemada.

No se sabe si por renuncia dejó D. Nicolás Montañes la capitania general, pues pocos años mas tarde tenia D. Juan V. de la Cruz este mismo cargo y las mismas prerogativas que él.

Murió Montañes en México y fué sepultado solemnemente en el convento de San Francisco, de la misma ciudad.

D. JUAN ALBERTO DE LA FUENTE.

Obispo electo para la Nueva-España por la iglesia de Zuzon, una de las sufragáneas de Manila, cuya iglesia renunció para aceptar la de Honduras. Nació en el pueblo de Natávitás, cerca de Tlaxcallan; hizo sus primeros estudios en el seminario tridentino. Fué doctor en cánones por la real universidad, y nombrado por el Illmo. D. Juan Palafox y Mendoza canónigo doctoral y gobernador de su diócesis.

Murió este obispo á fines del siglo XVIII y su retrato existe en la colegiata de Guadalupe.

D. SANTIAGO NEZAHUALPILLI.

Como de los anteriores, no hay una completa biografía. Fué excelente topógrafo, uno de los que ayudó á levantar el plano de la ciudad de México al teniente coronel D. Diego García Conde.

Nació D. Santiago Nezahualpilli en el pueblo de San Juan Teotihuacan, y estudió gramática y filosofía en el colegio de Todos Santos. Murió el año de 1788 en la ciudad de Puebla, según dice el padre Vega en su obra titulada "Conocimiento de la naturaleza." Hizo D. Santiago Nezahualpilli un cuadro sinóptico de los derroteros del vireinato de la Nueva-España.

D. DIEGO NAJERA.

El año de 1580 nació en un pequeño rancho situado á inmediaciones de Xocotitlan: se sabe que fué examinador general y comisario del Santo Oficio y cura párroco del citado pueblo de Xocotitlan.

Beristain dice que fué el primer indio que escribió el idioma mazahua.

Murió D. Diego Nájera el año de 1635, y dejó escritas estas dos obras:

"Manual para administrar los santos sacramentos, en idioma mazahua." Impreso en México.

"Doctrina é instruccion cristiana, en lengua mazahua, útil y provechosa para los indios y para los párrocos." Impresa en México, por Juan Ruiz el año de 1657.

D. TADEO NIZA.

Únicamente se sabe que fué tlaxcalteca nacido en la parcialidad de Tetipac, y descendiente de una de las mas ilustres familias de Tlaxcala.

Beristain dice que este indio puede haber sido ahijado del padre Fray Márcos Niza, por cuya razon tomó el apellido de este venerable sacerdote, como era costumbre entre los indios caciques que empezaron á bautizar inmediatamente despues de la conquista.

Escribió D. Tadeo Niza, de órden del virey D. Antonio de Mendoza, una Historia completa de la conquista de México; obra que sujetó al exámen y aprobacion de los caciques y ancianos mas iustruidos de Tlaxcallan, los cuales no solo examinaron y aprobaron la repetida obra, sino que como testigos oculares de casi toda la guerra de la conquista, corrigieron algunas cosas, aumentaron otras y suprimieron tambien otras.

Esto dió lugar á que el modesto autor se negase á estampar su solo nombre al pié de la obra y obligó á firmarla tambien á los dichos señores y caciques que eran treinta, y en este estado se le presentó al virey D. Antonio de Mendoza, el año de 1548.

D. JUAN OLIVAN REBOLLEDO.

Indio otomí y uno de los mas notables talentos de su época: nació, segun Beristain, en el pueblo de Coatepec, del arzobispado de México, el dia 6 de Agosto del año de 1676: solicitó y obtuvo permiso del virey para hacer sus estudios en el colegio de Santa María de Todos Santos; en este plantel cursó con notable aplicacion y aprovechamiento, latinidad, filosofía y jurisprudencia. Despues de haber recibido los grados literarios de esta última facultad y de haber ejercitado con lustre y aplauso la abogacía, en los tribunales seculares y eclesiásticos de la ciudad de México, pasó á España, donde, segun dice Beristain, se le nombró oidor de la real audiencia de Guadalajara. Abandonó á España y así volvió á México: fué nombrado por el virey y de acuerdo con el monarca español, gobernador y capitán general de la provincia de Tejas; renunció este cargo para pasar á México á recuperar su salud, quebrantada por las continuas vigiliass del estudio y fatigosos viajes por aquellos asíduos confines de Tejas.

En México fué nombrado oidor de la real audiencia, auditor de guerra y asesor de los vireyes. D. Juan Oliván Rebollo fue uno de los tres ministros únicos que conservaron sus empleos y no fueron depuestos ni reprendidos por el celoso obispo visitador de la Nueva-España, D. Francisco Garcerán.

Rebolledo fué uno de los que trabajaron infatigablemente por el lustre y prosperidad del colegio de Santa María de Todos Santos; reparó y casi hizo de nuevo el edificio á sus expensas, gastando en esto siete mil y tantos pesos: logró

que el rey añadiera algunas concesiones favorables á los estatutos de la corporacion.

Murió Rebollo en la ciudad de México el 6 de Febrero de 1738.

Su cadáver está sepultado en el convento de Santo Domingo, en cuya iglesia se le hicieron solemnes exequias, á las que asistió el virey, la real audiencia, el arzobispo, el cabildo eclesiástico, el inquisidor mayor, su secretario y lo mas selecto de la corte de México.

El retrato de este ilustre indígena se conservaba en el colegio de San Gregorio y tenia al pié una tarjeta que decia:

"El ilustre y sapientísimo señor licenciado D. Juan Oliván Rebollo, indio de la raza otomí, nacido en la sierra de Coatepec, alumno del real y mayor colegio de Santa María de Todos Santos, oidor de la real audiencia de Guadalajara en España, auditor del real tribunal de guerra, asesor de los vireyes, íntegro ministro, laborioso y útil vasallo, gloria y orgullo de su patria y raza, celoso y decidido protector del colegio de Santa María de Todos Santos, cuyo edificio reparó y aumentó á sus expensas: murió en México á los 62 años de edad, el dia 6 de Febrero de 1738."

Dejó escritas este doctísimo letrado, honra y prez de la raza otomí, varias obras que se publicaron, y eran, segun dice Beristain en su Biblioteca, las siguientes:

"Oratio eucharistica panegirica insignis veteris collegii indiarum Divæ Mariæ omnium Sanctorum indulto, est cumplitudine confirmato. Mexici. Ex typographæ Joannis Guillen a Carrascoro. 1702."

"Constitutiones statuta et turafuri insignis ac veteris collegii majoris.....historice polihee illustratæ. Edit. Mexici, in fol."

"Oracion al rey católico en su supremo consejo de las In-

dias, por el insigne y antiguo colegio de Santa María de Todos Santos, pidiendo la confirmacion de la sentencia obtenida en el pleito con la Universidad de México." Impreso en México.

"Oracion á la magestad y persona del Sr. rey D. Felipe V, sobre el mismo asunto." Impresa en México.

"Alegacion en favor de la audiencia de México, sobre no haber ejecutado una sentencia dada por el supremo consejo de Indias." Impresa en México.

"Tratado de la pronunciacion y acentos de la lengua otomí." Manuscrito.

D. JOSE ORTEGA.

Beristain dice que nació en Tlaxcala, y Manero que en Apetatitlan; pero ambos bibliógrafos están de acuerdo en la fecha, que fué el 15 de Abril de 1700.

En 1717, el 20 de Abril, tomó la sotana de jesuita en el noviciado de Tepotzotlan. Concluido que hubo sus estudios, fué enviado de misionero apostólico al Nayarit; estuvo allí treinta años y murió dejando escrito lo siguiente:

"Doctrina cristiana, oraciones, confesonario, arte y vocabulario de la lengua coca." Impreso á expensas del Illmo. Sr. D. Nicolás Gomez de Cervantes, obispo de Guadalajara, el año de 1729.

"Apostólicos afanes de la compañía de Jesus en la América septentrional." Impreso en Barcelona, por Pablo Nadal, en 1754.

D. MIGUEL ORTEGA.

Hermano del anterior, jesuita tambien: tomó la sotana desde 1702.

Estos dos indios fueron descendientes legítimos de Citlalpopoca, por lo cual disfrutaban de una pension mensual y de varias prerogativas y privilegios.

D. Miguel Ortega escribió:

"Origen de la célebre imágen de Nuestra Señora del Refugio, de la ciudad de Puebla de los Angeles, y pompa con que dicha ciudad celebró su fiesta el año de 1747." Impreso en Puebla en 1767.

"Hermosuras verdaderas, físicas y espirituales de la Madre y Señora de Ocotlan." Impreso en Barcelona el año de 1754, por Pablo Nadal.

"Relacion de la vida, martirio, constancia y muerte del niño tlaxcalteca, Cristóbal Axotecatl." Impresa en Puebla en 1714.

D. MIGUEL PEREA RUIZ.

Fué uno de los antiguos nobles de Zumpango de la Laguna, en cuyo pueblo nació. Desde su infancia se consagró al estudio de la historia y de las antigüedades de su patria: hizo sus estudios de latinidad y filosofía con notable aprovechamiento.